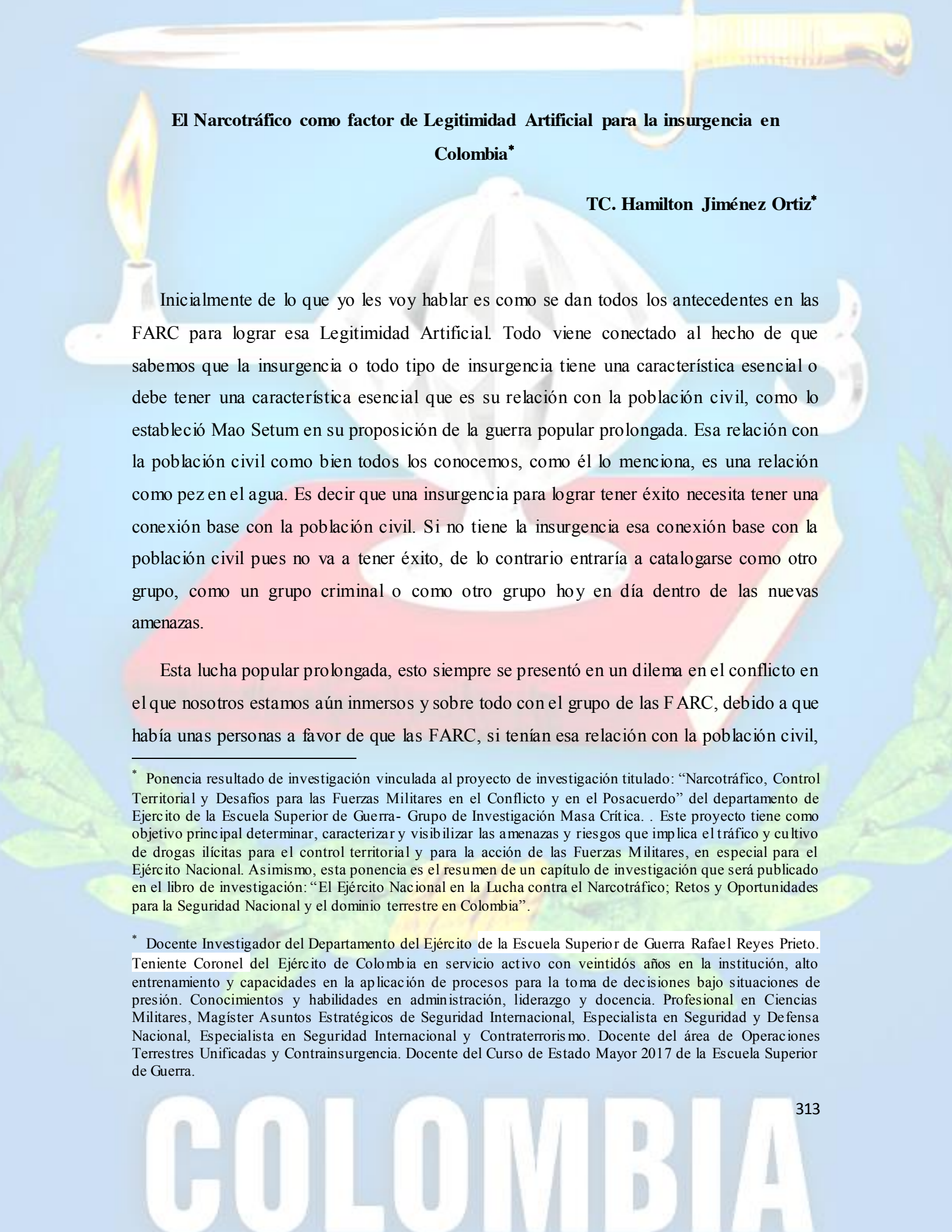




El Narcotráfico como factor de Legitimidad Artificial para la insurgencia en Colombia*

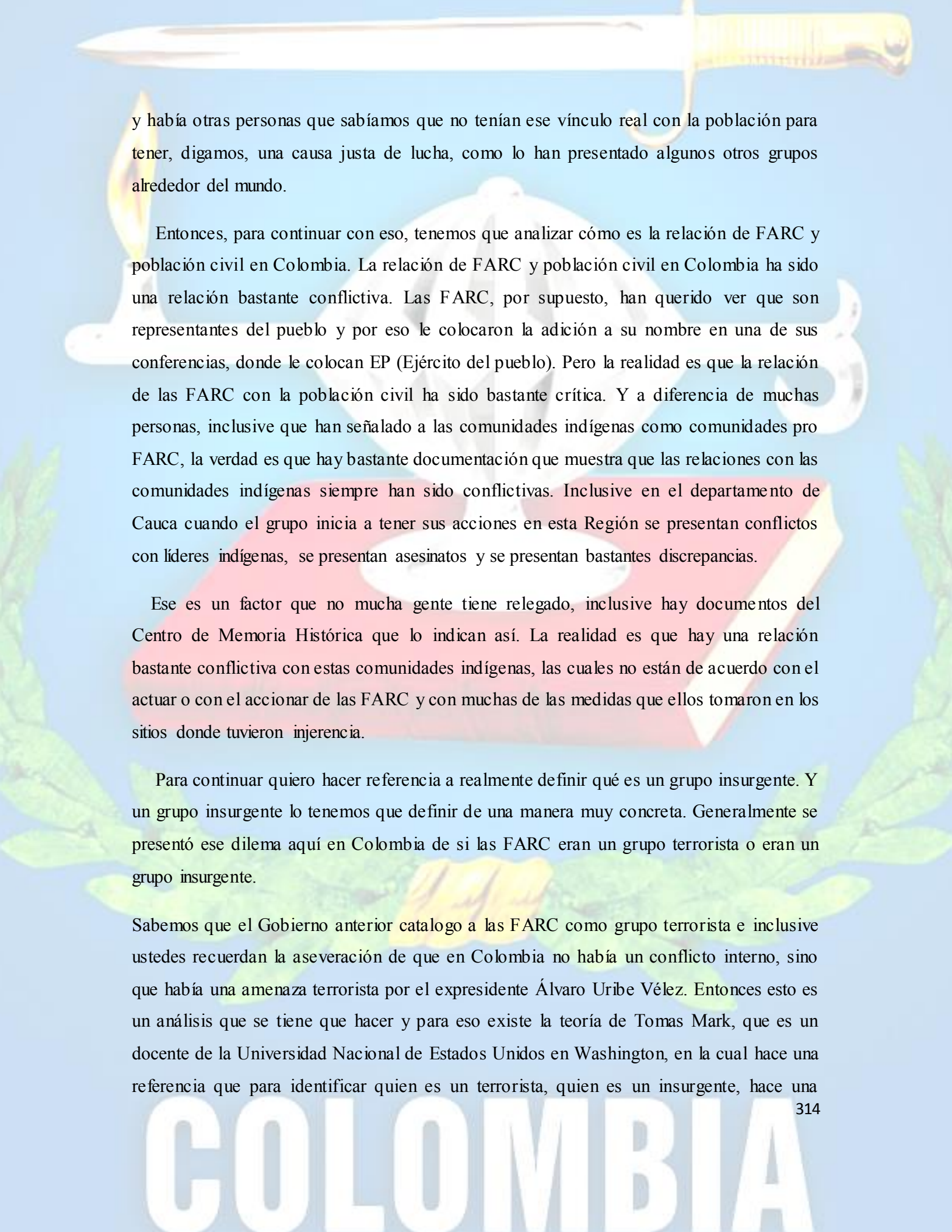
TC. Hamilton Jiménez Ortiz*

Inicialmente de lo que yo les voy hablar es como se dan todos los antecedentes en las FARC para lograr esa Legitimidad Artificial. Todo viene conectado al hecho de que sabemos que la insurgencia o todo tipo de insurgencia tiene una característica esencial o debe tener una característica esencial que es su relación con la población civil, como lo estableció Mao Setum en su proposición de la guerra popular prolongada. Esa relación con la población civil como bien todos los conocemos, como él lo menciona, es una relación como pez en el agua. Es decir que una insurgencia para lograr tener éxito necesita tener una conexión base con la población civil. Si no tiene la insurgencia esa conexión base con la población civil pues no va a tener éxito, de lo contrario entraría a catalogarse como otro grupo, como un grupo criminal o como otro grupo hoy en día dentro de las nuevas amenazas.

Esta lucha popular prolongada, esto siempre se presentó en un dilema en el conflicto en el que nosotros estamos aún inmersos y sobre todo con el grupo de las FARC, debido a que había unas personas a favor de que las FARC, si tenían esa relación con la población civil,

* Ponencia resultado de investigación vinculada al proyecto de investigación titulado: “Narcotráfico, Control Territorial y Desafíos para las Fuerzas Militares en el Conflicto y en el Posacuerdo” del departamento de Ejército de la Escuela Superior de Guerra- Grupo de Investigación Masa Crítica. . Este proyecto tiene como objetivo principal determinar, caracterizar y visibilizar las amenazas y riesgos que implica el tráfico y cultivo de drogas ilícitas para el control territorial y para la acción de las Fuerzas Militares, en especial para el Ejército Nacional. Asimismo, esta ponencia es el resumen de un capítulo de investigación que será publicado en el libro de investigación: “El Ejército Nacional en la Lucha contra el Narcotráfico; Retos y Oportunidades para la Seguridad Nacional y el dominio terrestre en Colombia”.

* Docente Investigador del Departamento del Ejército de la Escuela Superior de Guerra Rafael Reyes Prieto. Teniente Coronel del Ejército de Colombia en servicio activo con veintidós años en la institución, alto entrenamiento y capacidades en la aplicación de procesos para la toma de decisiones bajo situaciones de presión. Conocimientos y habilidades en administración, liderazgo y docencia. Profesional en Ciencias Militares, Magíster Asuntos Estratégicos de Seguridad Internacional, Especialista en Seguridad y Defensa Nacional, Especialista en Seguridad Internacional y Contraterrorismo. Docente del área de Operaciones Terrestres Unificadas y Contrainsurgencia. Docente del Curso de Estado Mayor 2017 de la Escuela Superior de Guerra.



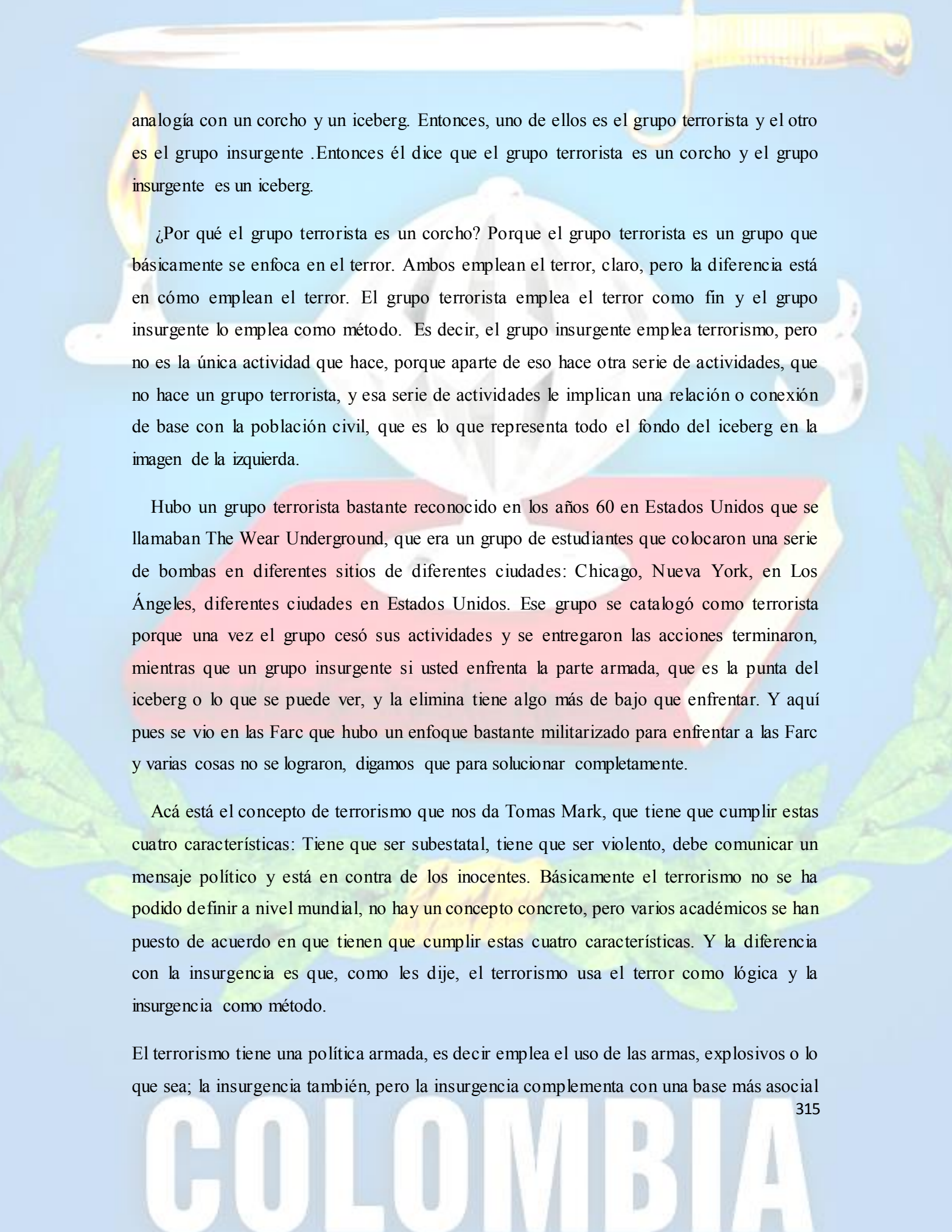
y había otras personas que sabíamos que no tenían ese vínculo real con la población para tener, digamos, una causa justa de lucha, como lo han presentado algunos otros grupos alrededor del mundo.

Entonces, para continuar con eso, tenemos que analizar cómo es la relación de FARC y población civil en Colombia. La relación de FARC y población civil en Colombia ha sido una relación bastante conflictiva. Las FARC, por supuesto, han querido ver que son representantes del pueblo y por eso le colocaron la adición a su nombre en una de sus conferencias, donde le colocan EP (Ejército del pueblo). Pero la realidad es que la relación de las FARC con la población civil ha sido bastante crítica. Y a diferencia de muchas personas, inclusive que han señalado a las comunidades indígenas como comunidades pro FARC, la verdad es que hay bastante documentación que muestra que las relaciones con las comunidades indígenas siempre han sido conflictivas. Inclusive en el departamento de Cauca cuando el grupo inicia a tener sus acciones en esta Región se presentan conflictos con líderes indígenas, se presentan asesinatos y se presentan bastantes discrepancias.

Ese es un factor que no mucha gente tiene relegado, inclusive hay documentos del Centro de Memoria Histórica que lo indican así. La realidad es que hay una relación bastante conflictiva con estas comunidades indígenas, las cuales no están de acuerdo con el actuar o con el accionar de las FARC y con muchas de las medidas que ellos tomaron en los sitios donde tuvieron injerencia.

Para continuar quiero hacer referencia a realmente definir qué es un grupo insurgente. Y un grupo insurgente lo tenemos que definir de una manera muy concreta. Generalmente se presentó ese dilema aquí en Colombia de si las FARC eran un grupo terrorista o eran un grupo insurgente.

Sabemos que el Gobierno anterior catalogó a las FARC como grupo terrorista e inclusive ustedes recuerdan la aseveración de que en Colombia no había un conflicto interno, sino que había una amenaza terrorista por el expresidente Álvaro Uribe Vélez. Entonces esto es un análisis que se tiene que hacer y para eso existe la teoría de Tomas Mark, que es un docente de la Universidad Nacional de Estados Unidos en Washington, en la cual hace una referencia que para identificar quien es un terrorista, quien es un insurgente, hace una



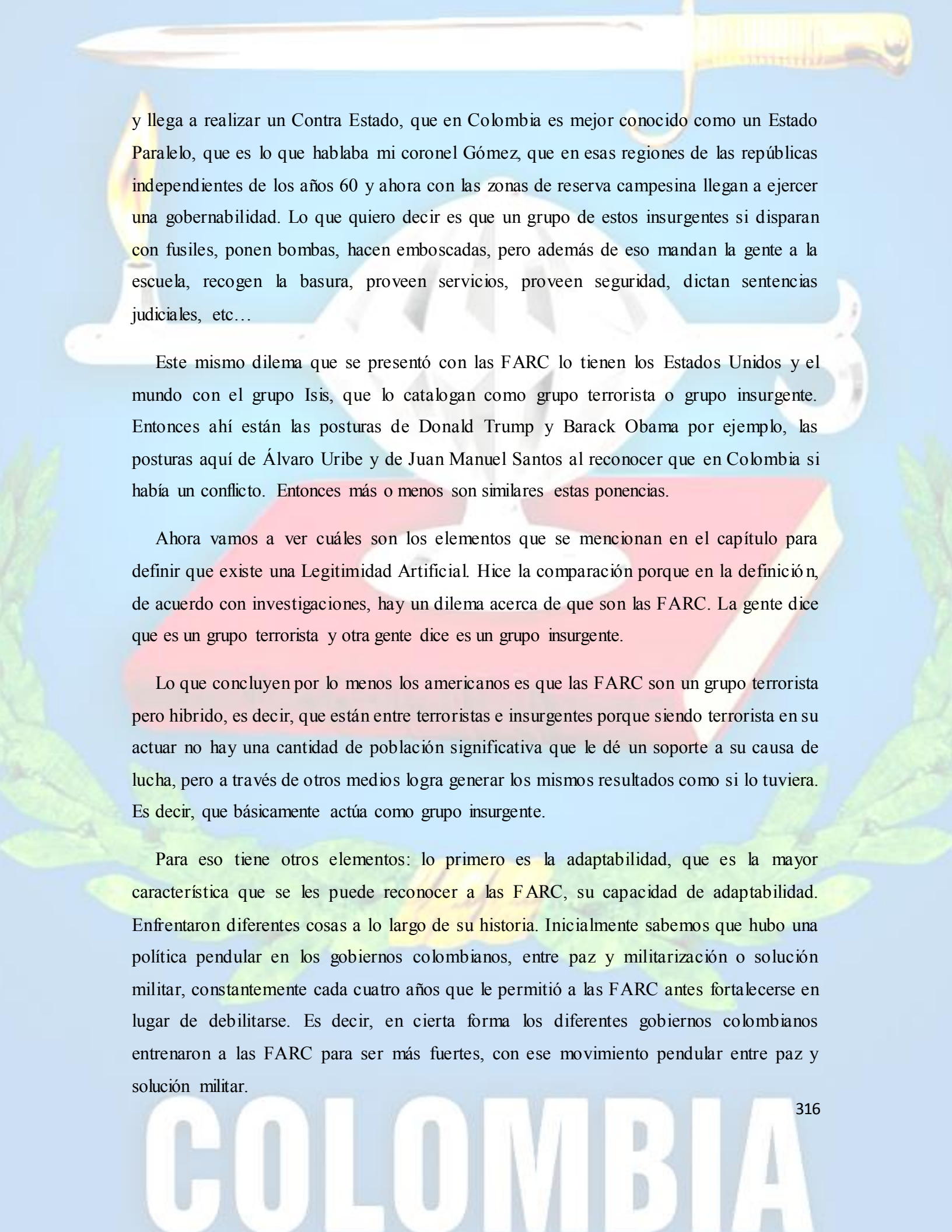
analogía con un corcho y un iceberg. Entonces, uno de ellos es el grupo terrorista y el otro es el grupo insurgente. Entonces él dice que el grupo terrorista es un corcho y el grupo insurgente es un iceberg.

¿Por qué el grupo terrorista es un corcho? Porque el grupo terrorista es un grupo que básicamente se enfoca en el terror. Ambos emplean el terror, claro, pero la diferencia está en cómo emplean el terror. El grupo terrorista emplea el terror como fin y el grupo insurgente lo emplea como método. Es decir, el grupo insurgente emplea terrorismo, pero no es la única actividad que hace, porque aparte de eso hace otra serie de actividades, que no hace un grupo terrorista, y esa serie de actividades le implican una relación o conexión de base con la población civil, que es lo que representa todo el fondo del iceberg en la imagen de la izquierda.

Hubo un grupo terrorista bastante reconocido en los años 60 en Estados Unidos que se llamaban The Weather Underground, que era un grupo de estudiantes que colocaron una serie de bombas en diferentes sitios de diferentes ciudades: Chicago, Nueva York, en Los Ángeles, diferentes ciudades en Estados Unidos. Ese grupo se catalogó como terrorista porque una vez el grupo cesó sus actividades y se entregaron las acciones terminaron, mientras que un grupo insurgente si usted enfrenta la parte armada, que es la punta del iceberg o lo que se puede ver, y la elimina tiene algo más de bajo que enfrentar. Y aquí pues se vio en las Farc que hubo un enfoque bastante militarizado para enfrentar a las Farc y varias cosas no se lograron, digamos que para solucionar completamente.

Acá está el concepto de terrorismo que nos da Tomas Mark, que tiene que cumplir estas cuatro características: Tiene que ser subestatal, tiene que ser violento, debe comunicar un mensaje político y está en contra de los inocentes. Básicamente el terrorismo no se ha podido definir a nivel mundial, no hay un concepto concreto, pero varios académicos se han puesto de acuerdo en que tienen que cumplir estas cuatro características. Y la diferencia con la insurgencia es que, como les dije, el terrorismo usa el terror como lógica y la insurgencia como método.

El terrorismo tiene una política armada, es decir emplea el uso de las armas, explosivos o lo que sea; la insurgencia también, pero la insurgencia complementa con una base más asocial



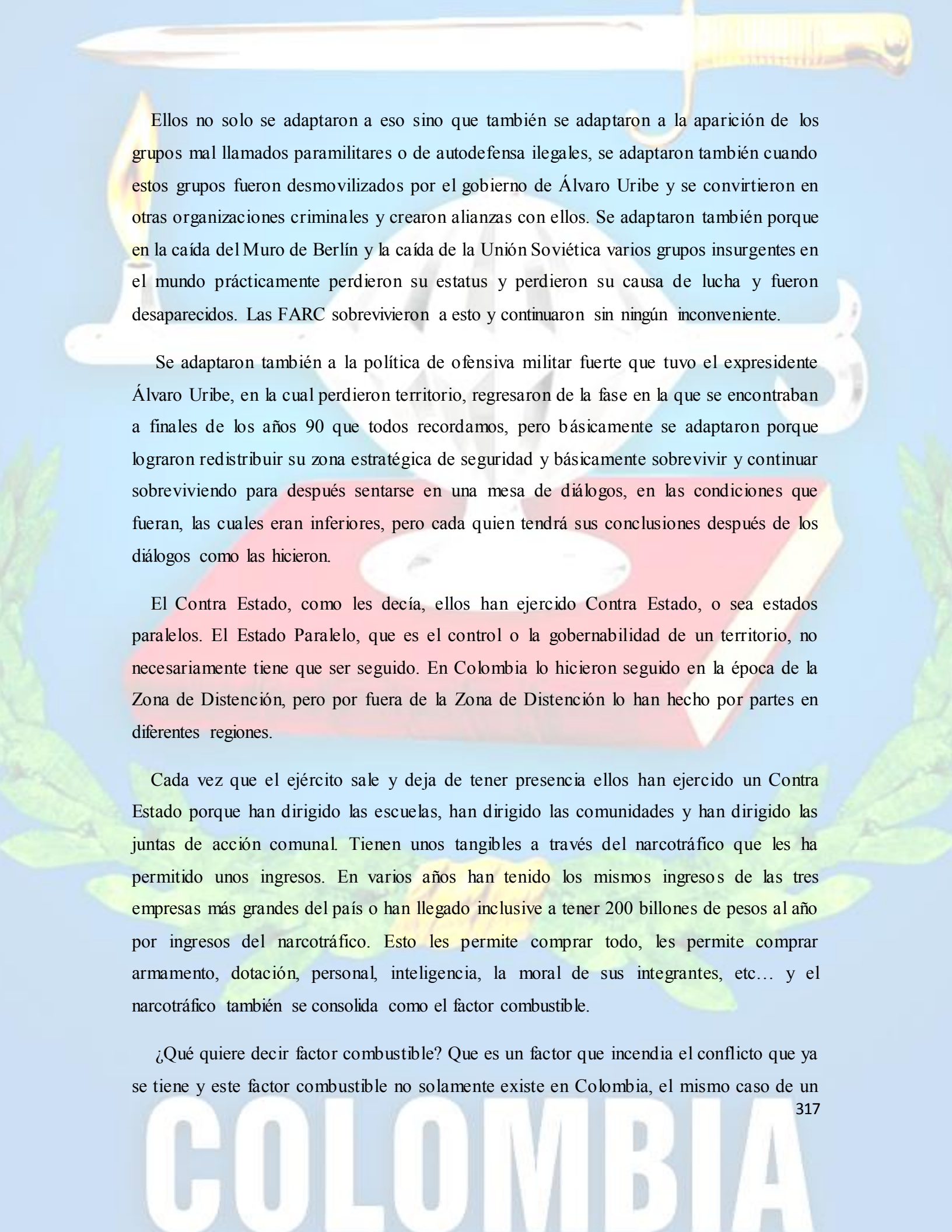
y llega a realizar un Contra Estado, que en Colombia es mejor conocido como un Estado Paralelo, que es lo que hablaba mi coronel Gómez, que en esas regiones de las repúblicas independientes de los años 60 y ahora con las zonas de reserva campesina llegan a ejercer una gobernabilidad. Lo que quiero decir es que un grupo de estos insurgentes si disparan con fusiles, ponen bombas, hacen emboscadas, pero además de eso mandan la gente a la escuela, recogen la basura, proveen servicios, proveen seguridad, dictan sentencias judiciales, etc...

Este mismo dilema que se presentó con las FARC lo tienen los Estados Unidos y el mundo con el grupo Isis, que lo catalogan como grupo terrorista o grupo insurgente. Entonces ahí están las posturas de Donald Trump y Barack Obama por ejemplo, las posturas aquí de Álvaro Uribe y de Juan Manuel Santos al reconocer que en Colombia si había un conflicto. Entonces más o menos son similares estas ponencias.

Ahora vamos a ver cuáles son los elementos que se mencionan en el capítulo para definir que existe una Legitimidad Artificial. Hice la comparación porque en la definición, de acuerdo con investigaciones, hay un dilema acerca de que son las FARC. La gente dice que es un grupo terrorista y otra gente dice es un grupo insurgente.

Lo que concluyen por lo menos los americanos es que las FARC son un grupo terrorista pero híbrido, es decir, que están entre terroristas e insurgentes porque siendo terrorista en su actuar no hay una cantidad de población significativa que le dé un soporte a su causa de lucha, pero a través de otros medios logra generar los mismos resultados como si lo tuviera. Es decir, que básicamente actúa como grupo insurgente.

Para eso tiene otros elementos: lo primero es la adaptabilidad, que es la mayor característica que se les puede reconocer a las FARC, su capacidad de adaptabilidad. Enfrentaron diferentes cosas a lo largo de su historia. Inicialmente sabemos que hubo una política pendular en los gobiernos colombianos, entre paz y militarización o solución militar, constantemente cada cuatro años que le permitió a las FARC antes fortalecerse en lugar de debilitarse. Es decir, en cierta forma los diferentes gobiernos colombianos entrenaron a las FARC para ser más fuertes, con ese movimiento pendular entre paz y solución militar.



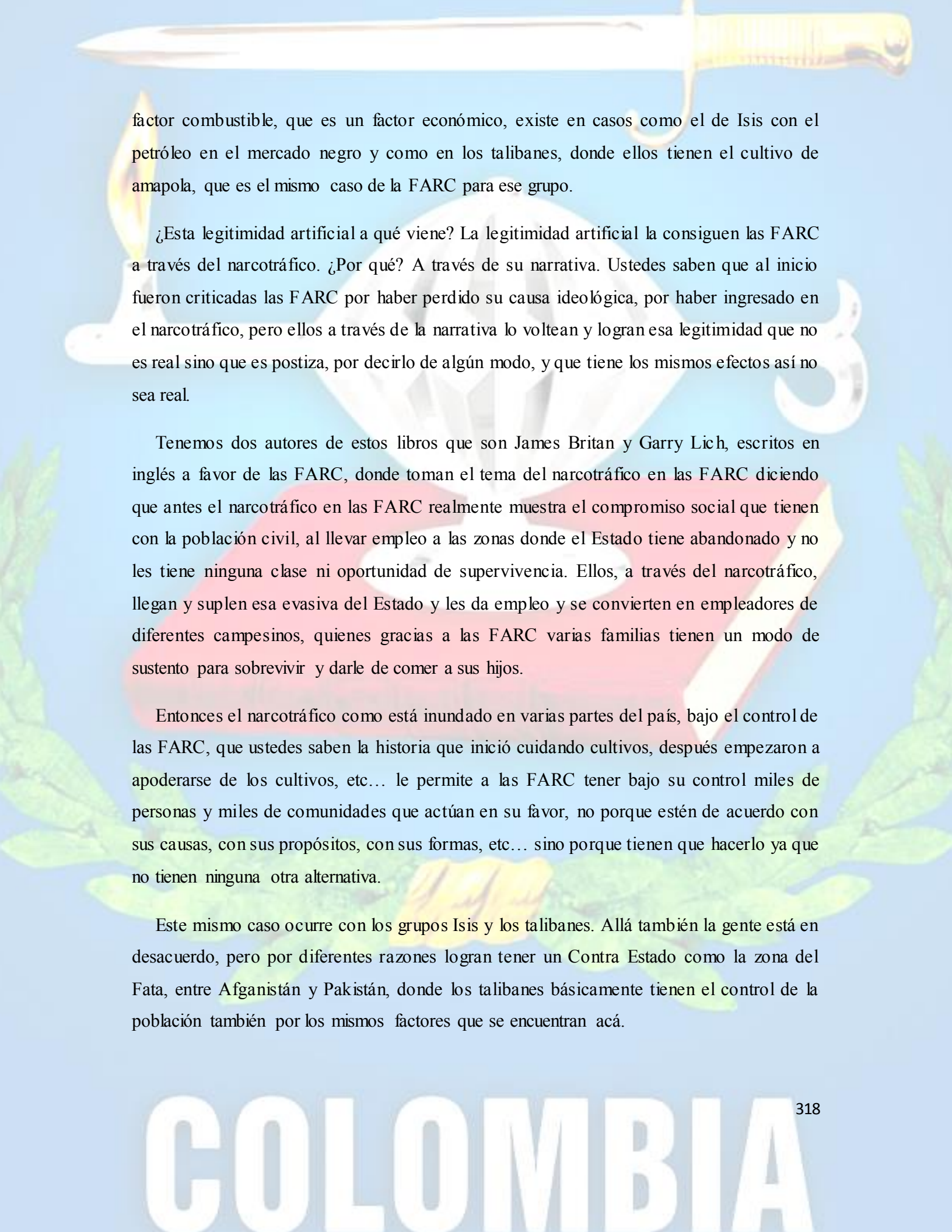
Ellos no solo se adaptaron a eso sino que también se adaptaron a la aparición de los grupos mal llamados paramilitares o de autodefensa ilegales, se adaptaron también cuando estos grupos fueron desmovilizados por el gobierno de Álvaro Uribe y se convirtieron en otras organizaciones criminales y crearon alianzas con ellos. Se adaptaron también porque en la caída del Muro de Berlín y la caída de la Unión Soviética varios grupos insurgentes en el mundo prácticamente perdieron su estatus y perdieron su causa de lucha y fueron desaparecidos. Las FARC sobrevivieron a esto y continuaron sin ningún inconveniente.

Se adaptaron también a la política de ofensiva militar fuerte que tuvo el expresidente Álvaro Uribe, en la cual perdieron territorio, regresaron de la fase en la que se encontraban a finales de los años 90 que todos recordamos, pero básicamente se adaptaron porque lograron redistribuir su zona estratégica de seguridad y básicamente sobrevivir y continuar sobreviviendo para después sentarse en una mesa de diálogos, en las condiciones que fueran, las cuales eran inferiores, pero cada quien tendrá sus conclusiones después de los diálogos como las hicieron.

El Contra Estado, como les decía, ellos han ejercido Contra Estado, o sea estados paralelos. El Estado Paralelo, que es el control o la gobernabilidad de un territorio, no necesariamente tiene que ser seguido. En Colombia lo hicieron seguido en la época de la Zona de Distensión, pero por fuera de la Zona de Distensión lo han hecho por partes en diferentes regiones.

Cada vez que el ejército sale y deja de tener presencia ellos han ejercido un Contra Estado porque han dirigido las escuelas, han dirigido las comunidades y han dirigido las juntas de acción comunal. Tienen unos tangibles a través del narcotráfico que les ha permitido unos ingresos. En varios años han tenido los mismos ingresos de las tres empresas más grandes del país o han llegado inclusive a tener 200 billones de pesos al año por ingresos del narcotráfico. Esto les permite comprar todo, les permite comprar armamento, dotación, personal, inteligencia, la moral de sus integrantes, etc... y el narcotráfico también se consolida como el factor combustible.

¿Qué quiere decir factor combustible? Que es un factor que incendia el conflicto que ya se tiene y este factor combustible no solamente existe en Colombia, el mismo caso de un



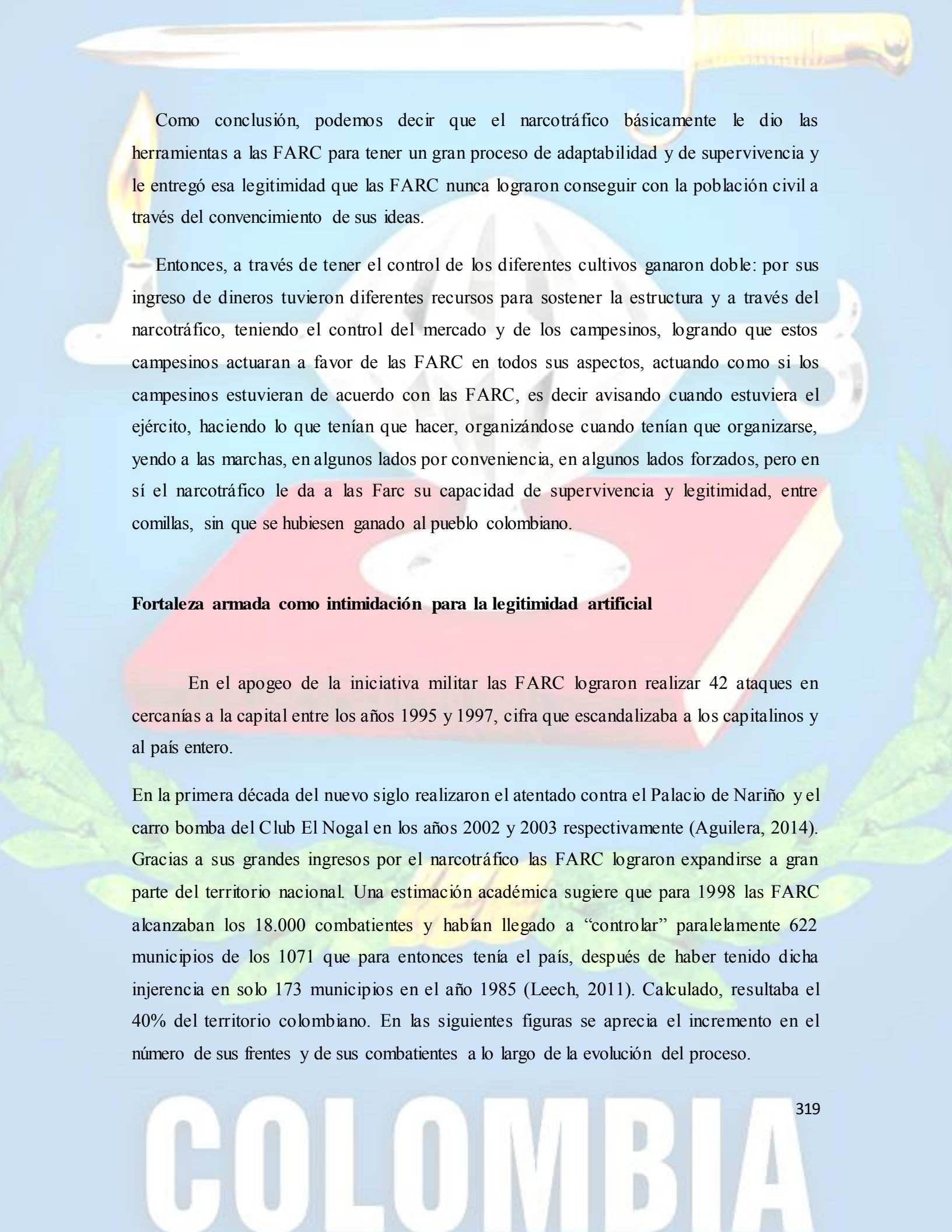
factor combustible, que es un factor económico, existe en casos como el de Isis con el petróleo en el mercado negro y como en los talibanes, donde ellos tienen el cultivo de amapola, que es el mismo caso de la FARC para ese grupo.

¿Esta legitimidad artificial a qué viene? La legitimidad artificial la consiguen las FARC a través del narcotráfico. ¿Por qué? A través de su narrativa. Ustedes saben que al inicio fueron criticadas las FARC por haber perdido su causa ideológica, por haber ingresado en el narcotráfico, pero ellos a través de la narrativa lo voltean y logran esa legitimidad que no es real sino que es postiza, por decirlo de algún modo, y que tiene los mismos efectos así no sea real.

Tenemos dos autores de estos libros que son James Britan y Garry Lich, escritos en inglés a favor de las FARC, donde toman el tema del narcotráfico en las FARC diciendo que antes el narcotráfico en las FARC realmente muestra el compromiso social que tienen con la población civil, al llevar empleo a las zonas donde el Estado tiene abandonado y no les tiene ninguna clase ni oportunidad de supervivencia. Ellos, a través del narcotráfico, llegan y suplen esa evasiva del Estado y les da empleo y se convierten en empleadores de diferentes campesinos, quienes gracias a las FARC varias familias tienen un modo de sustento para sobrevivir y darle de comer a sus hijos.

Entonces el narcotráfico como está inundado en varias partes del país, bajo el control de las FARC, que ustedes saben la historia que inició cuidando cultivos, después empezaron a apoderarse de los cultivos, etc... le permite a las FARC tener bajo su control miles de personas y miles de comunidades que actúan en su favor, no porque estén de acuerdo con sus causas, con sus propósitos, con sus formas, etc... sino porque tienen que hacerlo ya que no tienen ninguna otra alternativa.

Este mismo caso ocurre con los grupos Isis y los talibanes. Allá también la gente está en desacuerdo, pero por diferentes razones logran tener un Contra Estado como la zona del Fata, entre Afganistán y Pakistán, donde los talibanes básicamente tienen el control de la población también por los mismos factores que se encuentran acá.



Como conclusión, podemos decir que el narcotráfico básicamente le dio las herramientas a las FARC para tener un gran proceso de adaptabilidad y de supervivencia y le entregó esa legitimidad que las FARC nunca lograron conseguir con la población civil a través del convencimiento de sus ideas.

Entonces, a través de tener el control de los diferentes cultivos ganaron doble: por sus ingresos de dinero tuvieron diferentes recursos para sostener la estructura y a través del narcotráfico, teniendo el control del mercado y de los campesinos, logrando que estos campesinos actuaran a favor de las FARC en todos sus aspectos, actuando como si los campesinos estuvieran de acuerdo con las FARC, es decir avisando cuando estuviera el ejército, haciendo lo que tenían que hacer, organizándose cuando tenían que organizarse, yendo a las marchas, en algunos lados por conveniencia, en algunos lados forzados, pero en sí el narcotráfico le da a las Farc su capacidad de supervivencia y legitimidad, entre comillas, sin que se hubiesen ganado al pueblo colombiano.

Fortaleza armada como intimidación para la legitimidad artificial

En el apogeo de la iniciativa militar las FARC lograron realizar 42 ataques en cercanías a la capital entre los años 1995 y 1997, cifra que escandalizaba a los capitalinos y al país entero.

En la primera década del nuevo siglo realizaron el atentado contra el Palacio de Nariño y el carro bomba del Club El Nogal en los años 2002 y 2003 respectivamente (Aguilera, 2014). Gracias a sus grandes ingresos por el narcotráfico las FARC lograron expandirse a gran parte del territorio nacional. Una estimación académica sugiere que para 1998 las FARC alcanzaban los 18.000 combatientes y habían llegado a “controlar” paralelamente 622 municipios de los 1071 que para entonces tenía el país, después de haber tenido dicha injerencia en solo 173 municipios en el año 1985 (Leech, 2011). Calculado, resultaba el 40% del territorio colombiano. En las siguientes figuras se aprecia el incremento en el número de sus frentes y de sus combatientes a lo largo de la evolución del proceso.

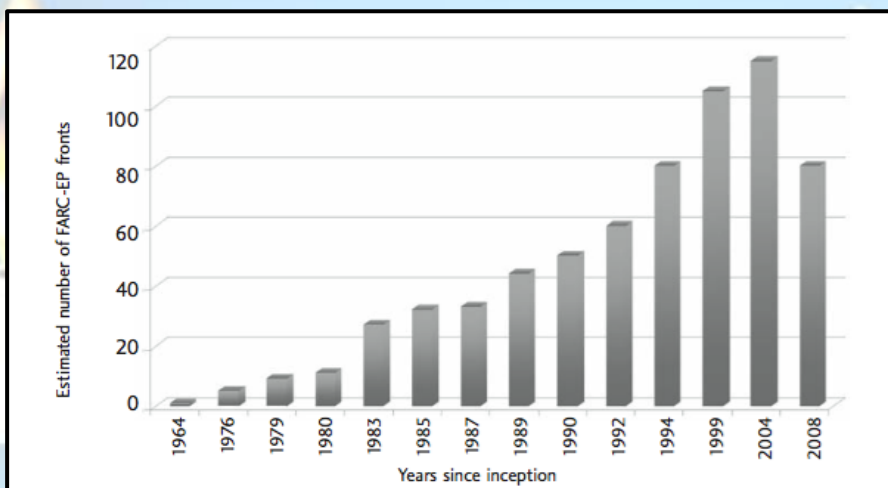


Figura 2. Número estimado de Frentes de las FARC desde 1964 a 2008⁺⁺⁺⁺⁺

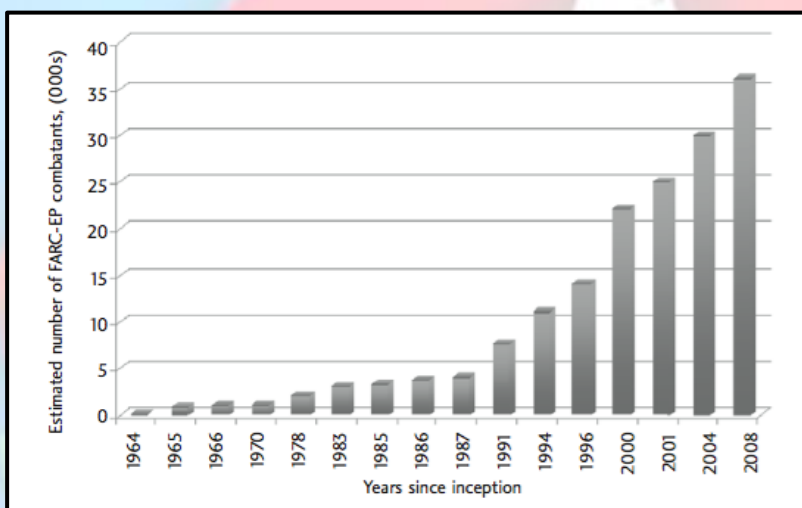
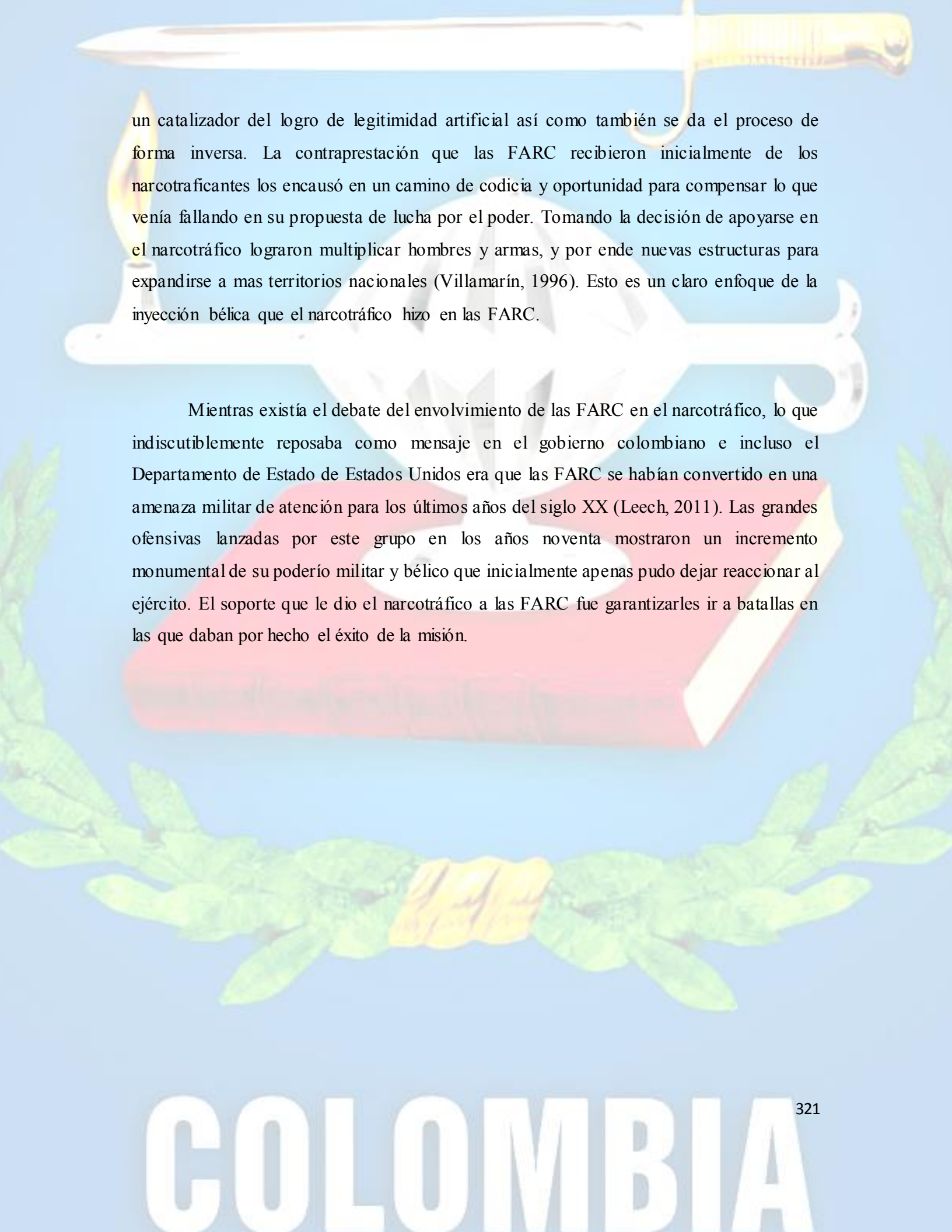


Figura 3. Estimado número de combatientes de las FARC desde 1964 hasta el 2008⁺⁺⁺⁺⁺

La gran expansión que lograron en la década de los noventa incremento sus posibilidades de acceso a legitimidad artificial pues tuvieron bajo su control o influencia más cultivos de coca y una mayor población. El poderío militar alcanzado en esta época es

⁺⁺⁺⁺⁺ Fuente: Revolutionary Social Change in Colombia, James Brittain, 2010.

⁺⁺⁺⁺⁺ Fuente: Revolutionary Social Change in Colombia, James Brittain, 2010.



un catalizador del logro de legitimidad artificial así como también se da el proceso de forma inversa. La contraprestación que las FARC recibieron inicialmente de los narcotraficantes los encausó en un camino de codicia y oportunidad para compensar lo que venía fallando en su propuesta de lucha por el poder. Tomando la decisión de apoyarse en el narcotráfico lograron multiplicar hombres y armas, y por ende nuevas estructuras para expandirse a mas territorios nacionales (Villamarín, 1996). Esto es un claro enfoque de la inyección bélica que el narcotráfico hizo en las FARC.

Mientras existía el debate del involucrimiento de las FARC en el narcotráfico, lo que indiscutiblemente reposaba como mensaje en el gobierno colombiano e incluso el Departamento de Estado de Estados Unidos era que las FARC se habían convertido en una amenaza militar de atención para los últimos años del siglo XX (Leech, 2011). Las grandes ofensivas lanzadas por este grupo en los años noventa mostraron un incremento monumental de su poderío militar y bélico que inicialmente apenas pudo dejar reaccionar al ejército. El soporte que le dio el narcotráfico a las FARC fue garantizarles ir a batallas en las que daban por hecho el éxito de la misión.

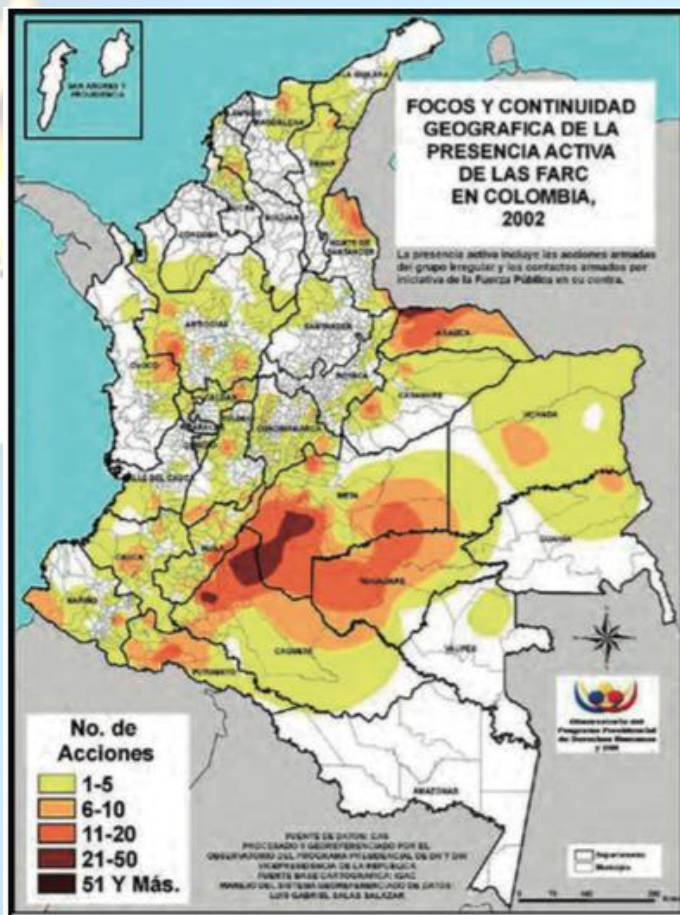


Figura 4. Presencia Activa de las FARC para el año 2002

A finales de los noventa y principios del nuevo siglo, el apoyo militar entregado a Colombia por Estados Unidos como parte del *Plan Colombia* para combatir el tráfico de drogas ilícitas, en la parte que correspondía para las fuerzas militares colombianas estaba destinado a combatir eso precisamente, la cadena del tráfico de drogas ilícitas en cualquiera de sus etapas. Hubo restricciones en esos años para lograr el empleo de esos recursos en contra de las FARC, pues no se encontraba el ángulo común. Parecía que la lucha contra insurgente era una cosa y la lucha contra el narcotráfico era otra. Pero en muchas partes del país, como en las selvas del Caquetá, Putumayo y Meta, por ejemplo, las dos luchas encontraban un encuentro convergente.

~~~~~  
**Fuente:** DAS. Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Pro- grama Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República. Base cartográfica: IGAC.

La administración Clinton comenzó a clasificar a las FARC como “Narcoguerrillas” con el fin de tener el soporte jurídico para emplear fondos destinados a la lucha contra las drogas en operaciones que podían consistir en contra de estructuras de las FARC, así no se encontraran directamente en actividades de narcotráfico, pero se estableció así tomando que las FARC de forma general eran un elemento consistente y activo en la continuación de la existencia del narcotráfico. Sobreponiendo la siguiente figura del histórico de cultivos de coca en el país con el de acciones armadas de las FARC se notan coincidencias de incrementos directos entre cultivos de coca y acciones armadas hacia la fuerza pública. El efecto se vuelve recíproco, pues ambas se alimentan mutuamente.

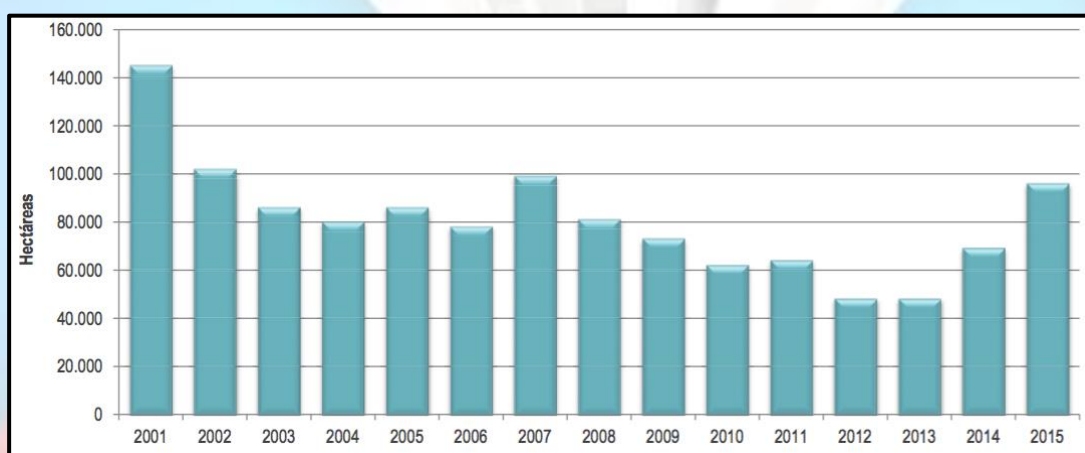


Figura 16. Serie Histórica de área con coca del 2001 al 2015\*\*\*\*\*.

Los elementos descritos anteriormente muestran como las FARC recibieron grandes capitales que aportaron a la lucha armada, pero un paso esencial para el empleo de sus finanzas en sus diferentes actividades armadas y no armadas se encontró también en el lavado de activos. Mediante este proceso, las FARC aseguraron gran parte de su capital y lo invirtieron ya en el mercado legal económico. En abril del 2016 Luis Edmundo Suarez entregó un reporte en el que manifiesta a la revista *The Economist* cifras sobre el lavado de activos realizado por las FARC el cual desató gran polémica a nivel nacional e internacional en medio de los diálogos de paz en La Habana (El tiempo, 2016). El informe resultó ser polémico por hacerse en medio de los diálogos de paz y el funcionario salió del

\*\*\*\*\* Fuente: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2015. SIMCI Julio 2016.

estamento estatal, pero la real incógnita del flujo de dineros de las FARC aún persiste en el análisis académico del grupo insurgente.

En resumen, el narcotráfico le permitió a las FARC comprar todo lo que necesitaron para su lucha armada y política: armas, equipo, logística, inteligencia y por supuesto, también legitimidad. Irrebatiblemente sabemos que la legitimidad no puede ser comprada porque de lo contrario no lo sería, pero en el contexto de circunstancias que se dieron sobre muchas comunidades puede argumentarse que las FARC compraron el comportamiento de miles de campesinos para que se comportaran como si los respaldaran legítimamente.

### **¿Dineros del narcotráfico como recurso de una política futura?**

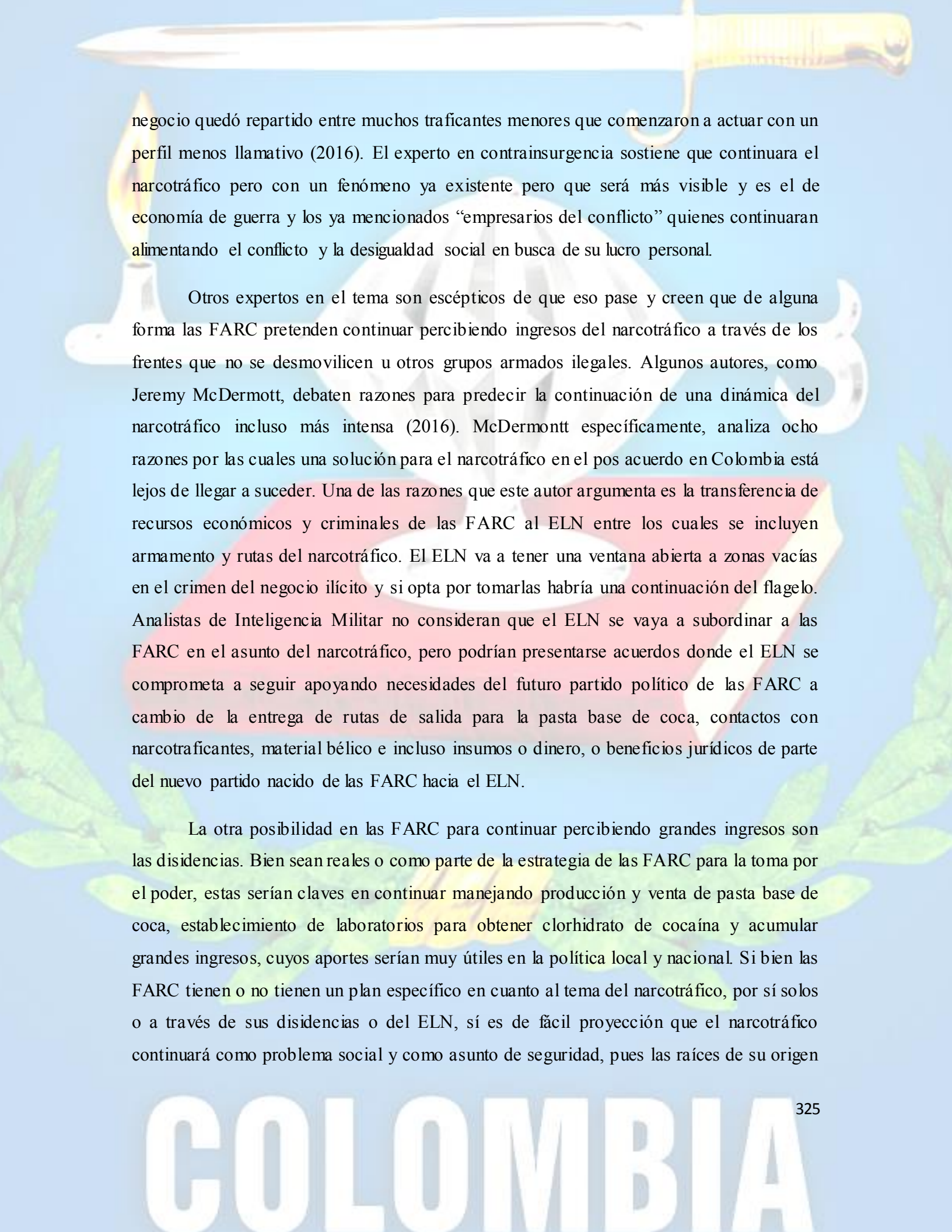
Las FARC a la fecha actual en la que se llegó al acuerdo final del proceso de paz entre esta organización y el gobierno colombiano han continuado con el empleo del narcotráfico como herramienta de compra de legitimidad y fuente de supervivencia, esta vez sobre la arena política nacional. En el *National Drug Threat Assessment* la DEA informó que las FARC han mantenido una alianza con los carteles mexicanos para el envío de cocaína por rutas del Caribe (2015). Dineros que aun estarían entrando a la organización para ser empleados también en objetivos y procesos políticos. Recientemente fueron incautados a las FARC US\$ 10.000 y \$ 20.000.000 a miembros del grupo que se desplazaban entre el Putumayo y la ciudad de Neiva, desencadenando un escándalo e indignación en todo el país (Caracol, 2017).

Santiago Castro, presidente de Asobancaria, aseguró en la revista Dinero del mes de julio que están seguros de que las FARC poseen dinero en caletas, paraísos fiscales y testaferros, y dijo que el ente continúa investigaciones para el hallazgo de estos fondos y hacer el respectivo reporte a la UIAF<sup>+++++</sup>.

El interrogante que surge en todos los gremios, en la población y en la comunidad internacional es ¿qué va a pasar con el negocio del narcotráfico que controlan las FARC después de su reinserción a la vida civil? La primera respuesta que surge es la atomización, como nos recuerda David Kilkullen que sucedió tras la muerte de Pablo Escobar cuando el

---

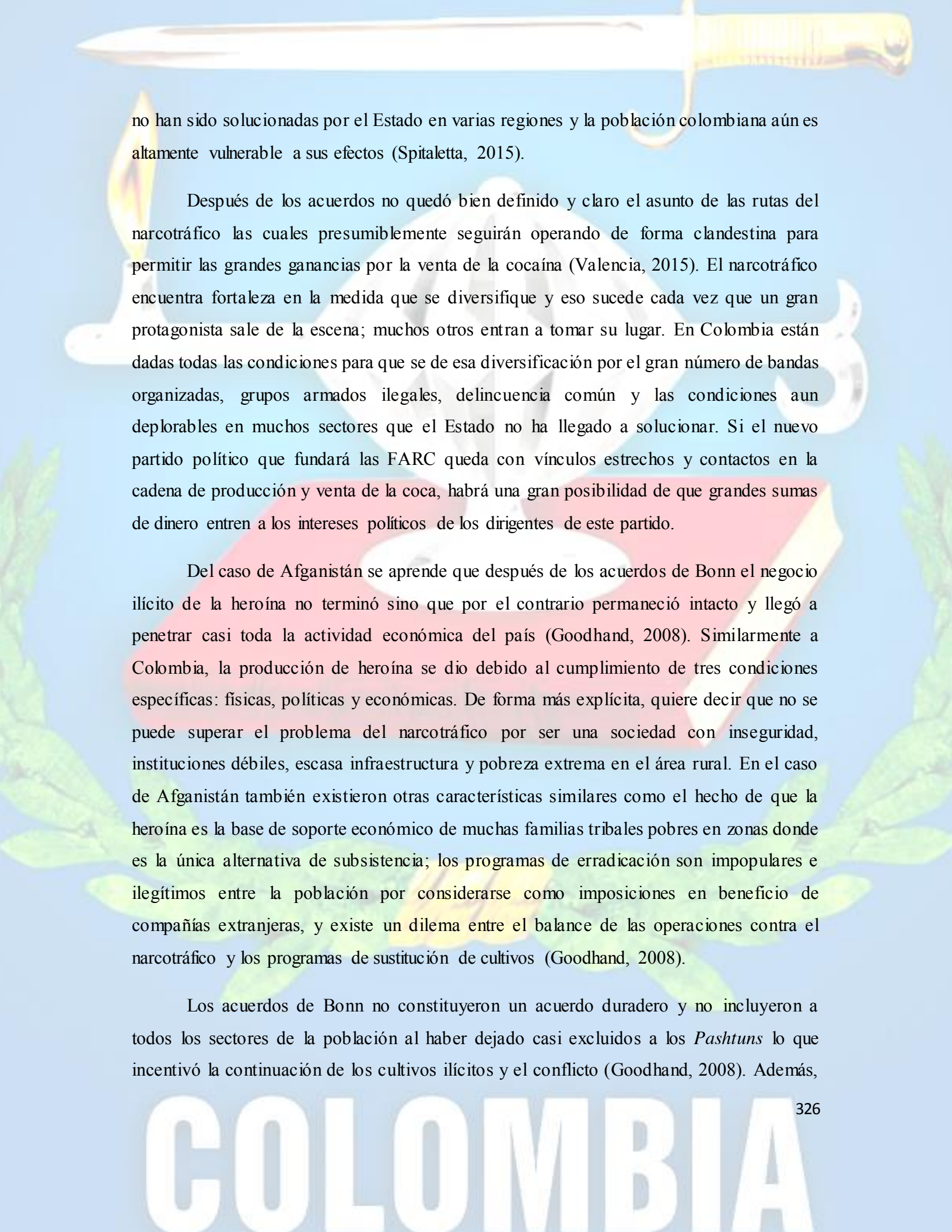
<sup>+++++</sup> Unidad de Información y Análisis Financiero



negocio quedó repartido entre muchos traficantes menores que comenzaron a actuar con un perfil menos llamativo (2016). El experto en contrainsurgencia sostiene que continuara el narcotráfico pero con un fenómeno ya existente pero que será más visible y es el de economía de guerra y los ya mencionados “empresarios del conflicto” quienes continuaran alimentando el conflicto y la desigualdad social en busca de su lucro personal.

Otros expertos en el tema son escépticos de que eso pase y creen que de alguna forma las FARC pretenden continuar percibiendo ingresos del narcotráfico a través de los frentes que no se desmovilicen u otros grupos armados ilegales. Algunos autores, como Jeremy McDermott, debaten razones para predecir la continuación de una dinámica del narcotráfico incluso más intensa (2016). McDermontt específicamente, analiza ocho razones por las cuales una solución para el narcotráfico en el pos acuerdo en Colombia está lejos de llegar a suceder. Una de las razones que este autor argumenta es la transferencia de recursos económicos y criminales de las FARC al ELN entre los cuales se incluyen armamento y rutas del narcotráfico. El ELN va a tener una ventana abierta a zonas vacías en el crimen del negocio ilícito y si opta por tomarlas habría una continuación del flagelo. Analistas de Inteligencia Militar no consideran que el ELN se vaya a subordinar a las FARC en el asunto del narcotráfico, pero podrían presentarse acuerdos donde el ELN se comprometa a seguir apoyando necesidades del futuro partido político de las FARC a cambio de la entrega de rutas de salida para la pasta base de coca, contactos con narcotraficantes, material bélico e incluso insumos o dinero, o beneficios jurídicos de parte del nuevo partido nacido de las FARC hacia el ELN.

La otra posibilidad en las FARC para continuar percibiendo grandes ingresos son las disidencias. Bien sean reales o como parte de la estrategia de las FARC para la toma por el poder, estas serían claves en continuar manejando producción y venta de pasta base de coca, establecimiento de laboratorios para obtener clorhidrato de cocaína y acumular grandes ingresos, cuyos aportes serían muy útiles en la política local y nacional. Si bien las FARC tienen o no tienen un plan específico en cuanto al tema del narcotráfico, por sí solos o a través de sus disidencias o del ELN, sí es de fácil proyección que el narcotráfico continuará como problema social y como asunto de seguridad, pues las raíces de su origen



no han sido solucionadas por el Estado en varias regiones y la población colombiana aún es altamente vulnerable a sus efectos (Spitaletta, 2015).

Después de los acuerdos no quedó bien definido y claro el asunto de las rutas del narcotráfico las cuales presumiblemente seguirán operando de forma clandestina para permitir las grandes ganancias por la venta de la cocaína (Valencia, 2015). El narcotráfico encuentra fortaleza en la medida que se diversifique y eso sucede cada vez que un gran protagonista sale de la escena; muchos otros entran a tomar su lugar. En Colombia están dadas todas las condiciones para que se de esa diversificación por el gran número de bandas organizadas, grupos armados ilegales, delincuencia común y las condiciones aun deplorables en muchos sectores que el Estado no ha llegado a solucionar. Si el nuevo partido político que fundará las FARC queda con vínculos estrechos y contactos en la cadena de producción y venta de la coca, habrá una gran posibilidad de que grandes sumas de dinero entren a los intereses políticos de los dirigentes de este partido.

Del caso de Afganistán se aprende que después de los acuerdos de Bonn el negocio ilícito de la heroína no terminó sino que por el contrario permaneció intacto y llegó a penetrar casi toda la actividad económica del país (Goodhand, 2008). Similarmente a Colombia, la producción de heroína se dio debido al cumplimiento de tres condiciones específicas: físicas, políticas y económicas. De forma más explícita, quiere decir que no se puede superar el problema del narcotráfico por ser una sociedad con inseguridad, instituciones débiles, escasa infraestructura y pobreza extrema en el área rural. En el caso de Afganistán también existieron otras características similares como el hecho de que la heroína es la base de soporte económico de muchas familias tribales pobres en zonas donde es la única alternativa de subsistencia; los programas de erradicación son impopulares e ilegítimos entre la población por considerarse como imposiciones en beneficio de compañías extranjeras, y existe un dilema entre el balance de las operaciones contra el narcotráfico y los programas de sustitución de cultivos (Goodhand, 2008).

Los acuerdos de Bonn no constituyeron un acuerdo duradero y no incluyeron a todos los sectores de la población al haber dejado casi excluidos a los *Pashtuns* lo que incentivó la continuación de los cultivos ilícitos y el conflicto (Goodhand, 2008). Además,

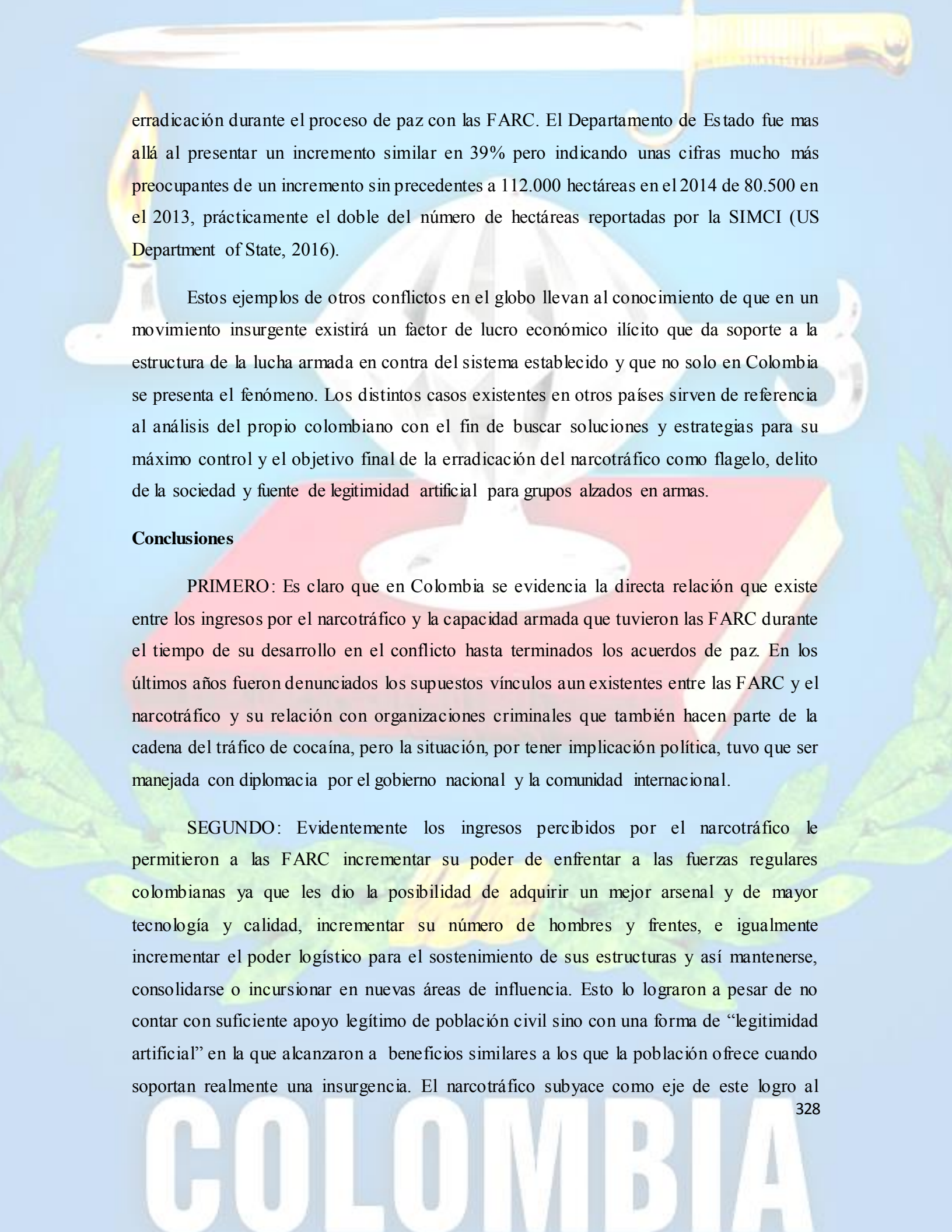


la continuación de falencias y vacíos de gobierno aun permitió poder a los narcotraficantes de comprar información y acciones de miembros estatales pues ofrecieron grandes sumas de dinero frente a salarios injustos. Estos elementos de similitud con Afganistán hacen prever que el narcotráfico en Colombia sin duda será un gran obstáculo para el cumplimiento y mantenimiento de la paz, y que puede ser empleado con fines desestabilizantes para lograr un cambio total de sistema de gobierno.

### **Otros casos de negocio ilícito a favor de grupos insurgentes**

En Afganistán las ganancias del negocio ilícito han llegado a estar en tantos niveles de la sociedad y el gobierno que ya se han escrito ensayos académicos hablando de un narco-estado pues muchos dineros producto de la heroína son reinvertidos en negocios lícitos y de alguna forma en el sur del país la estructura del narcotráfico ha ayudado a mantener cierta clase de "orden" que algunos oficiales del gobierno afgano reconocen como un "mal necesario". Es de analizar si los dirigentes de las FARC al entrar en la corriente política del país, pretenderían continuar percibiendo recursos de la producción y venta de la coca y emplear esos recursos en fines políticos. También está el riesgo de que los miembros de las Fuerzas Militares de Colombia lleguen a contaminarse en esa economía de guerra que podría llegar a suceder en el pos acuerdo por la atomización del negocio ilícito, como ha llegado a suceder en otros casos de firmas de acuerdos de paz pero en medio de una lenta solución del Estado por las raíces del conflicto y las inconformismos de las comunidades pobres (Kilkullen, 2016).

Otro ejemplo es el de Burma, donde la mayor expansión del narcotráfico del que sufrían se dio después del término de la guerra civil y la desmovilización de las guerrillas comunistas y sus ganancias fueron mucho mayores que en los tiempos de paz (Goodhand, 2008). En Colombia, en este respecto, ya se han podido ver tendencias en esta dirección. El SIMCI reportó un incremento de los cultivos de producción de pasta base de coca del 44 %, de 48.000 hectáreas en el 2013 a 69.000 en el año 2014. Por supuesto, el incremento de producción fue reportado igualmente de 290 a 442 toneladas métricas entre los mismos años (UNODC, 2016). El incremento se analiza por la suspensión de la aspersión aérea para la



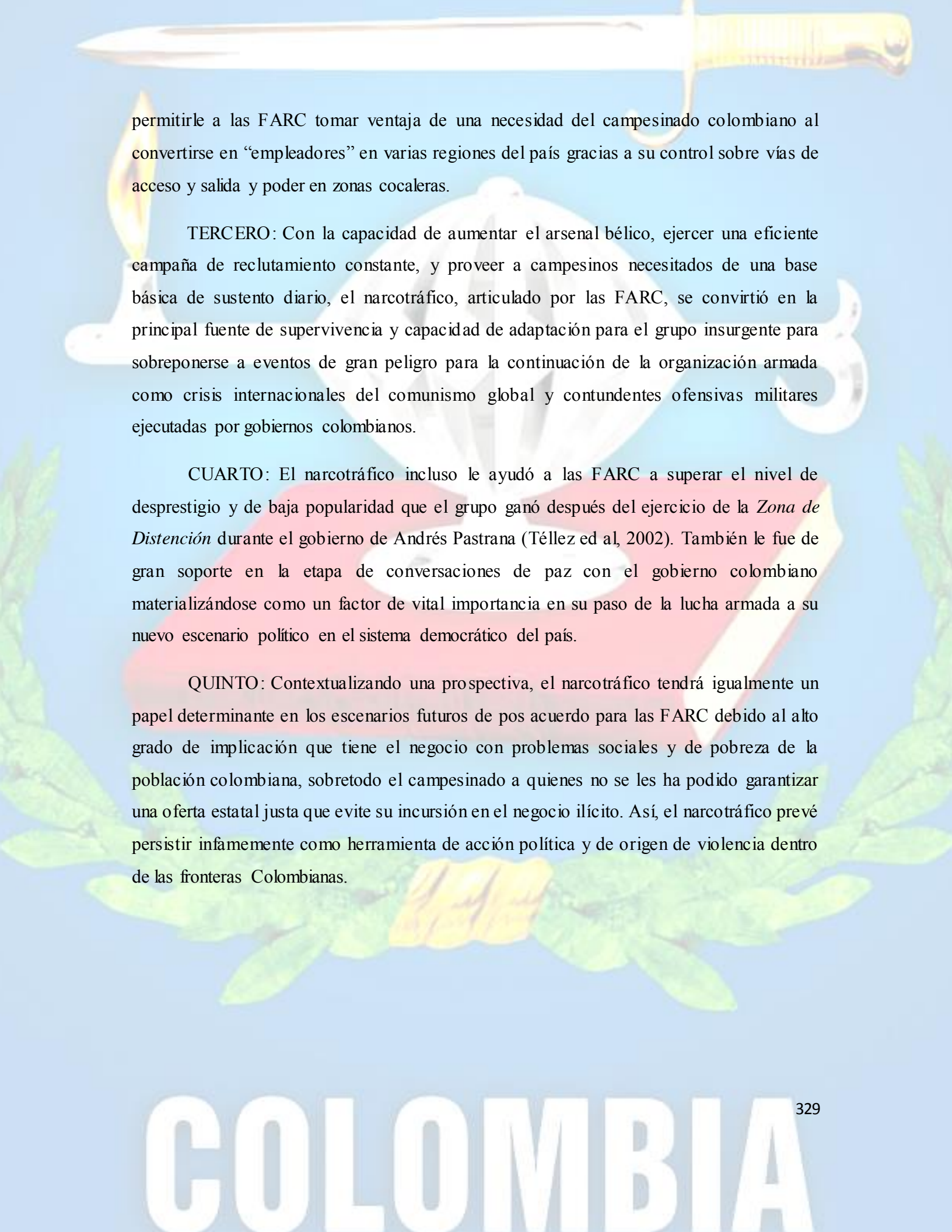
erradicación durante el proceso de paz con las FARC. El Departamento de Estado fue mas allá al presentar un incremento similar en 39% pero indicando unas cifras mucho más preocupantes de un incremento sin precedentes a 112.000 hectáreas en el 2014 de 80.500 en el 2013, prácticamente el doble del número de hectáreas reportadas por la SIMCI (US Department of State, 2016).

Estos ejemplos de otros conflictos en el globo llevan al conocimiento de que en un movimiento insurgente existirá un factor de lucro económico ilícito que da soporte a la estructura de la lucha armada en contra del sistema establecido y que no solo en Colombia se presenta el fenómeno. Los distintos casos existentes en otros países sirven de referencia al análisis del propio colombiano con el fin de buscar soluciones y estrategias para su máximo control y el objetivo final de la erradicación del narcotráfico como flagelo, delito de la sociedad y fuente de legitimidad artificial para grupos alzados en armas.

### **Conclusiones**

PRIMERO: Es claro que en Colombia se evidencia la directa relación que existe entre los ingresos por el narcotráfico y la capacidad armada que tuvieron las FARC durante el tiempo de su desarrollo en el conflicto hasta terminados los acuerdos de paz. En los últimos años fueron denunciados los supuestos vínculos aun existentes entre las FARC y el narcotráfico y su relación con organizaciones criminales que también hacen parte de la cadena del tráfico de cocaína, pero la situación, por tener implicación política, tuvo que ser manejada con diplomacia por el gobierno nacional y la comunidad internacional.

SEGUNDO: Evidentemente los ingresos percibidos por el narcotráfico le permitieron a las FARC incrementar su poder de enfrentar a las fuerzas regulares colombianas ya que les dio la posibilidad de adquirir un mejor arsenal y de mayor tecnología y calidad, incrementar su número de hombres y frentes, e igualmente incrementar el poder logístico para el sostenimiento de sus estructuras y así mantenerse, consolidarse o incursionar en nuevas áreas de influencia. Esto lo lograron a pesar de no contar con suficiente apoyo legítimo de población civil sino con una forma de “legitimidad artificial” en la que alcanzaron a beneficios similares a los que la población ofrece cuando soportan realmente una insurgencia. El narcotráfico subyace como eje de este logro al



permitirle a las FARC tomar ventaja de una necesidad del campesinado colombiano al convertirse en “empleadores” en varias regiones del país gracias a su control sobre vías de acceso y salida y poder en zonas cocaleras.

TERCERO: Con la capacidad de aumentar el arsenal bélico, ejercer una eficiente campaña de reclutamiento constante, y proveer a campesinos necesitados de una base básica de sustento diario, el narcotráfico, articulado por las FARC, se convirtió en la principal fuente de supervivencia y capacidad de adaptación para el grupo insurgente para sobreponerse a eventos de gran peligro para la continuación de la organización armada como crisis internacionales del comunismo global y contundentes ofensivas militares ejecutadas por gobiernos colombianos.

CUARTO: El narcotráfico incluso le ayudó a las FARC a superar el nivel de desprestigio y de baja popularidad que el grupo ganó después del ejercicio de la *Zona de Distensión* durante el gobierno de Andrés Pastrana (Téllez ed al, 2002). También le fue de gran soporte en la etapa de conversaciones de paz con el gobierno colombiano materializándose como un factor de vital importancia en su paso de la lucha armada a su nuevo escenario político en el sistema democrático del país.

QUINTO: Contextualizando una prospectiva, el narcotráfico tendrá igualmente un papel determinante en los escenarios futuros de pos acuerdo para las FARC debido al alto grado de implicación que tiene el negocio con problemas sociales y de pobreza de la población colombiana, sobretudo el campesinado a quienes no se les ha podido garantizar una oferta estatal justa que evite su incursión en el negocio ilícito. Así, el narcotráfico prevé persistir infamemente como herramienta de acción política y de origen de violencia dentro de las fronteras Colombianas.

## Referencias Bibliográficas

Abbas, H. (2014). *The Taliban Revival. Violence and extremism in the pakistan-afghanistan frontier*. Llandysul, Ceredigion, Wales. Yale University Press.

Acosta, L. (2016). FARC siguen involucradas en narcotráfico pese a negociación de paz: Policía de Colombia. Reuters América Latina. Recuperado de <http://lta.reuters.com/article/topNews/idLTAKCN0X92L5>

Aguilera, M. (2012). FARC: Auge y Quiebre de su Modelo de Guerra. *Análisis Político*.

Aguilera, M. (2014). *Guerrilla y Población Civil 1949 – 2013*. Bogotá, Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica.

Alfonso, Munera. (1998). El fracaso de la Nación. *Región, clase y raza en el Caribe colombiano*, 1717-1810.

Barno, D. (2006). Challenges in Fighting a Global Insurgency. *Parameters* (Summer): 17-29.

Berti, B. (2016). What's in a Name? Re-Conceptualizing Non-State Armed Groups in the Middle East.

Betancourt, D., & Martha Luz García Bustos García B. (1994). *Contrabandistas, marimberos y mafiosos: historia social de la mafia colombiana, 1965-1992*. TM Editores.

Brasil, Ministério da Defesa. (2016). Apresentação do CENSIPAM. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <http://www.sipam.gov.br>

Brasil. (2012): Livro Branco de Defesa Nacional. Brasília, DF. Recuperado em 04 de agosto de 2016 de: <http://www.defesa.gov.br/arquivos/2012/mes07/lbdn.pdf>

Brittain, J. (2011). *Revolutionary Social Change in Colombia: The Origin and Direction of the FARC-EP*. London. Pluto Press.

Caballero, C. (2013). Una Sociedad Secuestrada. *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Bogotá D.C. Imprenta Nacional.

Caracol Radio (2001). *Alcalde de Buenaventura califica a las FARC y al ELN como falsos Robin Hood*. Recuperado de [http://caracol.com.co/radio/2001/11/13/judicial/1005634800\\_079210.html](http://caracol.com.co/radio/2001/11/13/judicial/1005634800_079210.html)

Caracol Radio. 2017. Farc confirman que dinero incautado en el Huila es de la organización. Recuperado de [http://caracol.com.co/emisora/2017/06/22/neiva/1498147914\\_470456.html](http://caracol.com.co/emisora/2017/06/22/neiva/1498147914_470456.html)

Castilla, C. E. (2008). El fin de la invulnerabilidad de las FARC. *Nueva Sociedad. Democracia y Política en América Latina*. Buenos Aires, 217, 4-13.

Colombia, Ejército Nacional (2016): La Campaña Fe en Colombia le apuesta a la paz en territorio Nariñense. Recuperado en 24 de julio de 2016 de: <https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=389548>

Cruz, A. L. A., & Rivera, D. M. R. (2008). El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos. *Historia y espacio*, (31), 7.

Diálogo. (2016): 'Fe en Colombia', um programa de todos para todos. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <https://diálogo-americas.com/pt/articles/fe-en-colombia-um-programa-de-todos-para-todos>

Drug Enforcement Administration. (2015). *National Drug Threat Assesment Summary*. DEA Office of Public Affairs. Recuperado de <https://www.dea.gov/docs/2015%20NDTA%20Report.pdf>

Duncan, G. (2006). *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*. Bogotá: Planeta.

Dussán, A. B. (1991). *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*. Ecoe Ediciones.

El Espectador. (2013). La Quiebra del Grupo Grancolombiano. Bogotá D.C.

El País (22 de septiembre 2014). Así es el pacto entre las FARC y las bandas criminales. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/asi-pacto-entre-farc-y-bandas-criminales>

El Tiempo. (2016). *Renuncia director de la UIAF tras informe de revista "The Economist"*. Bogotá D.C.

Euzébio, E. F. (2014): A porosidade territorial na fronteira da Amazônia: as cidades gêmeas Tabatinga (Brasil) e Leticia (Colômbia). Cuadernos De Geografía - Revista Colombiana De Geografía. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcdg/v23n1/v23n1a09.pdf>

Ferrer, L. G. (2015). Narcotráfico y guerra irregular en Colombia un acercamiento a la problemática del narcotráfico y la guerra en Colombia.

García, G. N. P. (2009). LAS FARC, SU ORIGEN Y EVOLUCIÓN/" FARC, Origins and Evolution.". *UNISCI Discussion Papers*, (19), 154.

Goodhand, J. (2008). Corrupting or consolidating the peace? The drugs economy and post-conflict peacebuilding in Afghanistan. *International Peacekeeping*, 15(3), 405-423.

Grupo de Memoria Histórica. (2013). "¡ Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe General". Centro de Memoria Histórica. Bogotá D.C.

Hernández, E. (2014). Finanzas de las ONT – FARC: Hacia la formulación de estrategias de debilitamiento y reducción. Bogotá D.C. Escuela Superior de Guerra.

Hidalgo, Á. R. G. ORDENAMIENTO TERRITORIAL, VIOLENCIA Y TERROR: Latifundio, narcotráfico y conflicto armado en los territorios de las minorías étnicas del Departamento del Cauca-Región Suroccidental de Colombia.

Keen, Ken et al (2011): Resposta a Desastres no Exterior: Observações da Força-Tarefa Conjunta-Haiti. Military Review - Ed. marzo-abril 2011. Recuperado en 06 de julio de 2016 de: <http://cgsc.contentdm.oclc.org/cdm/ref/collection/p124201coll1/id/1140>

Kilcullen, D., & Mills, G. (2015). Colombia: A Political Economy of War to an Inclusive Peace. *Prism: a Journal of the Center for Complex Operations*, 5(3), 106.

Leech, G. (2011). *FARC The Longest Insurgency*. London. Zed Books.

Loingsigh, G. (2008). *Catatumbo un reto por la Verdad*. Colombia. Comité de Integración Social del Catatumbo.

López, G. (2011). Pueblos indígenas y narcotráfico.

Marín, Á. M. P. (2006). *El opio de los talibán y la coca de las FARC: transformaciones de la relación entre actores armados y narcotráfico en Afganistán y Colombia*. Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales-Ceso.

Marks, T. A., Gorka, S. L., & Sharp, R. (2010). *Getting the Next War Right: Beyond Population-centric Warfare*. NATIONAL DEFENSE UNIV WASHINGTON DC.

Mata, N. (5 de Julio del 2014). Con \$3.6 billones las FARC sostienen sus estructuras. *El Colombiano*. Recuperado de [http://www.elcolombiano.com/historico/con\\_36\\_billones\\_las\\_farc\\_sostienen\\_sus\\_estructuras-NGEC\\_301369](http://www.elcolombiano.com/historico/con_36_billones_las_farc_sostienen_sus_estructuras-NGEC_301369)

McDermott, J (2016). 8 Razones por las cuales el Posconflicto en Colombia aún esta lejos de lograrse. *Insight Crime. Centro de Investigación de Crimen Organizado*. Recuperado de <http://es.insightcrime.org/analisis/8-razones-posconflicto-colombia-aun-esta-lejos-lograrse>

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2016). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2015*. Bogotá D.C.

Oquist, P. H. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia* (Vol. 1). Instituto de Estudios Colombianos.

Ortiz, R. (2000). Guerrilla y narcotráfico en Colombia. *Cuadernos de la Guardia Civil. Revista de Seguridad Pública*, (22).

Ospina, C. (2014). *Los años en que Colombia recuperó la esperanza*. Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana.

Ospina, C. 2014. *La Estrategia en Colombia. Variaciones del centro de gravedad*. Perry Center. National Defense University. Washington.

Pachón, Á., & Ramírez, M. T. (2006). *La infraestructura de transporte en Colombia durante el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica.

Perea Holguín, F. A. (2011). Análisis del proceso de involución política de la guerrilla colombiana (FARC-EP) dentro de sus formas de lucha político-militares, durante el periodo 1994-2002.

Pereira Sánchez, J. A. (2013). *Narcotráfico en Colombia*.

Realuyo, C. B. (2012). *It's All about the Money: Advancing Anti-laundering Efforts in the US and Mexico to Combat Transnational Organized Crime*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Mexico Institute. Recuperado en 04 de agosto de: [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Realuyo\\_U.S.-Mexico\\_Money\\_Laundering\\_0.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Realuyo_U.S.-Mexico_Money_Laundering_0.pdf)

Restrepo, L. P. (2003). Transformaciones e interacciones del narcotráfico desde la práctica de la violencia en los años noventa. *Nómadas*, (19), 259-268.

Restrepo, M. E. (2015). Colombia and its wars against Drug Trafficking today. Bagley, B. M., & Rosen, J. D. *Drug trafficking, organized crime, and violence in the Americas today*. (pp. 139-160). Gainesville, Florida, EEUU. University Press of Florida.

Revista Semana, 2012. Resultados de favorabilidad del paramilitarismo, las FARC y el ELN, encuesta de Napoleón Franco. Recuperado de <http://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/resultados-de-favorabilidad-del-paramilitarismo-las-farc-el-eln-encuesta-ipsos-napoleon-franco/324987>

Rojas, D. M. (2006). Balance de la política internacional del gobierno Uribe. *Revista Análisis Político*, (57), 85-115.

Rueda García, M. (2014). La simbiosis FARC-narcotráfico: el principal desafío para la paz.

Salgado, N. L. (2010). RELATIONSHIP BETWEEN COCAINE TRAFFICKERS AND FARC: 1980s. *CULTURA Y DROGA*, 90.

Santos, M. (2012). *O conflito colombiano e o Plano Colômbia* (Vol. 3). Ed UFRR. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <https://works.bepress.com/eloi/240/download/>

Spencer, D. (2011). Colombia's Road to Recovery: Security and Governance 1982-2010. *Center for Hemispheric Defense Studies. National Defense University*, (June)

Spitaletta, R. (2015, 26 de enero). Narcotráfico y Posconflicto. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/opinion/narcotrafico-y-posconflicto-columna-540161>

Téllez E., Montes O., Lesmes J. (2002). *Diario Intimo de un Fracaso*. Bogotá D.C. Planeta.

Torrijos Rivera, V. (2011). La política de seguridad en Colombia: ¿ruptura, o una continuidad creativa?. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 6(1), 113-125.

Trejos Rosero, L. F. Un actor no estatal en el escenario internacional. El caso de las FARC-EP.

Tse-Tung, M., & Mao, Z. (1961). *On guerrilla warfare*. University of Illinois Press.

UNODC, United Nations Office on Drugs and Crime. (2016): The Global programme against money laundering mandate. Recuperado en 04 de Agosto de 2016 de: <https://www.unodc.org/documents/money-laundering/GPML-Mandate.pdf>

UNODC. (2016). Informe SIMCI 2014: Estudio de UNDOC revela aumento significativo en la producción de hoja de coca en áreas de alta densidad. Recuperado de <https://www.unodc.org/colombia/es/press/2015/julio/estudio-de-unodc-revela-aumento-significativo-en-la-produccion-de-hoja-de-coca-en-areas-de-alta-densidad.html>

US Department of State. (2016). 2016 International Narcotics Control Strategy Report (INCSR) Recuperado de <http://www.state.gov/j/inl/rls/nrcrpt/2016/vol1/253252.htm>

V. J., & Rosero, L. F. T. Inserción internacional de un actor no estatal colombiano. El caso de las FARC-EP “1993-2010”.

Valencia, Inge Helena. (2015). "Narcotráfico y Posconflicto en Colombia." Hot Spots, *Cultural Anthropology* website, Recuperado de <https://culanth.org/fieldsights/675-narcotrafico-y-posconflicto-en-colombia>

Valero, D. 2016. “Santos le propone al mundo un cambio en la lucha contra las drogas.” *El Tiempo*, Abril 21. <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/presidente-juan-manuel-santos-en-ungass/16569337>

Vargas, A. (2002). Las Fuerzas Armadas en el conflicto colombiano. Bogotá, *Intermedio*.

Verdad Abierta. 2014. “Las FARC sobrevivieron gracias al Narcotráfico: Duncan”. (Diciembre) Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/procesos-de-paz/farc/5547-las-farc-sobrevivieron-gracias-al-%20narcotrafico-duncan>

Vila, E. V. (2013). Relación del narcotráfico con el conflicto colombiano. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*., 1(1), 69-85.

Villalobos, J. (2003). Colombia: las FARC están perdiendo la guerra, la ideología, la cabeza y el corazón. *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, (7), 159-165.

Villamarín, L. A. (1996). *El Cartel de las FARC*. Ediciones El Faraón. Bogotá D.C.

Zedong, M. (1927). Mao Tse-tung. *Report on an Investigation of the Peasant Movement in Hunan*, 23-29.